



¿Cómo invierto mi dinero?

Gestión Fondo Educativo asesora a las Fundaciones e Instituciones Religiosas en el área de inversiones con principios éticos

C

on la llegada de mayo, marcar la equis en la casilla de la Iglesia de la declaración de la Renta es una forma de ayudar a financiar a la Iglesia, puesto que, a través de sus instituciones, suele manejar una gran cantidad de dinero para ponerla al servicio de la sociedad. Pero, ¿qué hacer para que ese dinero no se pierda? Un modo es recurrir a los fondos endowment, un modelo que permite que la situación económica de una institución se mantenga e incluso mejore con el paso del tiempo.

María Vázquez, socia-directora de Gestión Fondo Educativo (GFED), asesor financiero de fundaciones e instituciones religiosas, analiza la situación diciendo que “existen diferentes formas de financiación de la Iglesia Católica. La que conocemos todos a través de la equis de la declaración de la Renta, donativos particulares, crowdfunding o micromecenazgo; pero también a través de fondos de inversión como los endowment de GFED. Nuestra misión consiste en ayudar a los que ayudan, lejos



Por Noelia Escudero

de fines especulativos. Si la Iglesia quiere buscar independencia económica, tiene que tender a la autofinanciación. Sacar rentabilidad al patrimonio de la Iglesia no es especial, es saber autofinanciarse para servir mejor a la sociedad y llevar a cabo los objetivos sociales y caritativos de la Iglesia”.

Los fondos endowment son tan demandados porque son adecuados para dotar de suficiente capacidad financiera a las instituciones, y además permiten la obtención de objetivos a largo plazo, incluso a perpetuidad. El Endowment Fund, que es su nombre oficial, busca generar ingresos suficientes para cubrir las necesidades de gastos anuales y de inflación, manteniendo e incluso incrementando el valor del patrimonio.

Este tipo de fondos, más que a los particulares, interesan sobre todo a instituciones académicas (colegios y universidades), fundaciones, instituciones culturales (museos y teatros), hospitales y organizaciones religiosas.

Tal y como señala **Vázquez**, “la Iglesia española gestiona un enorme patrimonio cultural: más de 3.000 bienes inmuebles de interés cultural, que incluye 18 inmuebles Patrimonio de la Humanidad y 78 catedrales”. Este patrimonio posee una finalidad litúrgica, pastoral y evangelizadora.

Fondos endowment, el éxito americano

Para conseguir la financiación necesaria apoyándose en un patrimonio, **Vázquez** propone que en España se instauren los fondos endowment, utilizados principalmente en Estados Unidos.

“Estos fondos son un conjunto de bienes, es decir, un patrimonio que, invertido adecuadamente, no solo genera rentas anuales



María Vázquez, socia-directora de Gestión Fondo Educativo (GFED).

para sostener los proyectos a los que sirve, sino que multiplica su valor a largo plazo, o que permite incrementar las rentas anuales con el paso del tiempo”, explica **Vázquez**. Es más, gracias

a estos fondos, “consiguen independencia económica, que no solo evita su descapitalización, sino que les aporta un flujo estable y recurrente de dinero para financiar con estabilidad sus proyectos a largo plazo”.

Este tipo de fondos sirven para asegurar que los proyectos continúen indefinidamente y que las generaciones futuras disfruten, como mínimo, de los mismos beneficios que las actuales. Su éxito en Estados Unidos hace pensar que en España correrán la misma suerte, ya que “hay mucha gente que quiere ayudar a proyectos de largo plazo, y esta es una forma de colaborar segura y probada. En Estados Unidos llevan ya más de 150 años haciendo esto con

enorme éxito”, asegura.

De todos modos, **Vázquez** expresa que en estos últimos veinte años “la Iglesia se ha profesionalizado, pero todavía necesita asesores profesionales expertos en muchas materias”. Según explica, la responsabilidad de su empresa se basa en que “los talentos recibidos produzcan, es decir, que no enterremos nuestro dinero, que no lo dejemos sin invertir”.

Aunque estos fondos interesan más a las instituciones que a los particulares, **Vázquez** asegura que “el dinero hay que rentabilizarlo primero porque como cristianos estamos obligados a exigirle un rendimiento y segundo porque además en la situación actual, si no lo hacemos perderemos más de la mitad”.

Más información: www.gestionfondoeconomico.es ■